

Entrada 34

La conexión entre AV, SaG, MaH y BaN y su lugar de surgimiento desde los órganos sensoriales de Adán Kadmón.

Los pasajes, a través de los cuales las luces pasan, fueron elegidos a causa de la manera en que están unidos en el interior con los cuatro Nombres que son configurados allí, y corresponden a las diferentes combinaciones en que las luces están interconectadas. Y la ruta por la que el espíritu viaja, a través de ellos, es tal, que el lugar que toca primero es dónde emerge.

Habiendo discutido el esplendor radiante que es revelado, debemos ahora discutir los lugares de donde la revelación sale.

La proposición tiene dos partes. **Parte 1: Los pasajes...** Esto explica que hay una relación entre los pasajes y las luces que pasan a través de ellos. **Parte 2: ...y corresponden...** Esto explica la naturaleza de la relación.

Parte 1: Los pasajes, a través de los cuales las luces pasan... La forma en la que la luz interna emerge, a través de las aberturas del rostro, no es aleatoria como en el caso de un fuego intenso cubierto por una vasija perforada, a través de la cual la luz del fuego emerge dondequiera que haya un orificio. Si esto hubiese sido la manera en que emergió la luz interna, habría tenido dos resultados, que sabemos no es el caso. En primer lugar, ya que es el mismo fuego debajo de todos los orificios, lo que emerge a través de cada orificio es también uniforme: el fuego no realiza ningún movimiento diferente para salir por alguna ubicación particular que pueda causar que experimente algún tipo de cambio. Más bien, el fuego sale por dondequiera que encuentra un orificio, y pasa por un orificio exactamente de la misma manera como saldría a través de cualquier otro. En segundo lugar, el fuego que permanece cubierto debajo de un orificio sale a través de aquel orificio, en cambio, el fuego que permanece debajo de un orificio diferente saldrá por allí: el fuego no experimenta algún tipo de cambio que cause que lo que está debajo de un orificio salga por otro.

Ninguno de estos fenómenos se encuentra en los mundos de la Visión, Audición, Olfato y Habla en discusión. En primer lugar, la luz que está adentro es uniforme, en cambio, lo que emerge no es uniforme, porque emerge en etapas y de diferentes formas. Si fuera el caso que la luz emergió aleatoriamente dondequiera que encontró una salida, la luz que emergió de la Oreja no sería diferente de la luz que emergió de la Nariz. En segundo lugar, encontramos, de hecho, que las luces cambian de lugar. Porque las luces de SaG emergen de las Orejas, Nariz y Boca, en cambio, las luces de BaN emergen de un lugar que es superior a las Orejas, Nariz y Boca, específicamente los Ojos. Y las luces de MaH emergen de un lugar que es superior a todos ellos – específicamente, de la Frente.

De todo esto, es bastante evidente que la manera en que la luz emerge no es aleatoria. Más bien, los pasajes fueron especialmente elegidos para coincidir con sus respectivas luces en cada caso. Cada luz individual debe necesariamente pasar a través de su propio pasadizo particular y no a través de ningún otro, a causa de la relación especial que tiene con este. A causa de esta relación, la luz experimenta un cambio cuando pasa a través del pasadizo pertinente, porque la luz emergente ya está sujeta a la influencia de la abertura o “vasija” de la que aparece.

Si por accidente la luz emergiera por otra abertura, pudiéramos decir que la luz no está sujeta a la vasija – por el contrario, sería libre de toda subordinación. Si ese fuera el caso, en tanto que la luz esté contenida dentro de la vasija, funcionaría dentro de las restricciones de la vasija particular en la que está contenida. En tal caso, y aunque la luz misma pudiera permanecer intrínsecamente sin variaciones, su *acción* cambiaría al estar sujeta a las restricciones de la vasija, como se discutió anteriormente en conexión con la Línea y el Residuo (ver Entrada 28). No obstante, al abrirse camino y salir, se liberaría de aquella subordinación y actuaría como el alma fuera el cuerpo. Pero, habiendo dicho que la luz sale a través de una vasija dada, a causa de la relación específica que tiene con aquella vasija, debemos inferir que, incluso después de su surgimiento, la luz queda sujeta a la vasija – porque no habría sido capaz de salir a través de una vasija diferente. Aún después de salir, esto no significa que se libera de toda subordinación a la vasija. Por el contrario, la mismísima naturaleza de la vasija en cuestión es servir como una vasija de salida, como se discutió anteriormente en conexión con las vasijas contenedoras y las vasijas de salida (ver Entrada 32, Parte 1). Siendo este el caso, la luz realiza sólo la función de la vasija, y su funcionamiento cambia como si estuviera actuando dentro de la vasija contenedora.

... fueron elegidos a causa de la manera en que están unidos en el interior con los cuatro Nombres que son configurados allí. Esta relación entre las luces emergentes y las vasijas contenedoras de las que emergen no es dependiente de la manera en que las cosas aparecen por fuera. Por el contrario, esto es precisamente lo que cambió, porque BaN y MaH están abajo, sin embargo, ascienden más alto que todo. Más bien, la relación deriva de un vínculo forjado adentro, dentro del cuerpo. Así vemos que toda la relación entre las luces emergentes y los pasajes, a través de los cuales pasan, es una relación interna que es dependiente del orden en el que los Nombres están configurados adentro del cuerpo. Los pasadizos están conectados con ellas en el mismo orden en el que son después reveladas afuera.

Parte 2: ...y corresponden a las diferentes combinaciones en que las luces están interconectadas. Porque, aunque decimos que el Partzuf, como un todo, consiste en diez Sefirot, para que podamos entender el Poder Directivo que emerge de este, sin embargo, debemos examinar muchos detalles diferentes en las Sefirot, siendo estas la totalidad de todas las seiscientos trece luces contenidas en el Partzuf. Además, lo más importante es entender los eslabones, por medio de los cuales, estas luces están conectadas entre sí y la manera en que se reúnen para conectar un extremo al otro, aunque están muy alejados entre sí, en el orden en el que se ubican. Esto está vinculado con la manera en que las luces se conectan en diferentes combinaciones: una luz se combina con otra causando el surgimiento de una nueva progenie. Así es cómo las partes diferentes

del cuerpo están relacionadas entre sí, es decir, si algo ocurre a una parte, se sentirá en la otra, aunque las dos partes en cuestión puedan estar muy alejadas entre sí y otras partes del cuerpo se encuentren entre ellas. Las partes intermedias del cuerpo no la sentirán, en cambio, aquellas en extremos separados sí.

La raíz de este tema está en que la forma de cada Partzuf, en general y en detalle, depende del nombre MaH, como está escrito: “Y la semejanza de sus rostros era el rostro de un hombre (Adán)” (Ezequiel 1:10; el valor numérico de las letras de ADaM = 45 = MaH). Ahora, este nombre contiene un número específico de poderes, y son estos poderes los que se dividen en varios particulares, que producen las extremidades del cuerpo con todas sus propiedades diferentes. En algunos casos, los componentes particulares del poder en cuestión se desplegaron en etapas, uno después del otro, en una secuencia de desarrollo gradual. En otros casos, los componentes del poder en cuestión fueron separados entre sí, colocando uno en una ubicación y otro en una ubicación diferente, lejos del primero. Después, fue instituido el circuito del espíritu que circula alrededor de todas las partes diferentes, y todo llega a la forma general, que se basa en el secreto subyacente de la “irrigación del árbol”, que es el secreto del nombre MaH (ver Entrada 29 Parte 3). Así cuando algo le ocurre y es sentido por una parte del Partzuf, llega a la raíz, el nombre MaH, y de allí inmediatamente llega a la segunda parte, que es igualmente un componente del mismo poder, cuyo otro componente fue afectado en primer lugar.

Es lo mismo en el caso del hombre aquí abajo: el alma (neshamá) construye al cuerpo, a través de un poder general contenido dentro de este. Esto es la “Semejanza del Hombre”, y esto es el nombre MaH que hemos mencionado. Porque esto debe, también, existir en el hombre aquí abajo, de acuerdo con el secreto de la “irrigación del árbol”. Es de esto que toda la estructura emerge, y esto es lo que experimenta todos los sentimientos y sensaciones de las partes diferentes del cuerpo, y es de este poder que sus interrelaciones derivan. Es el espíritu (*ruaj*) el que es afectado y activado en el lugar dónde mora.

El espíritu es afectado, a través de una de las partes del cuerpo, según la naturaleza distintiva de esa parte, y esto tiene un efecto sobre la segunda parte del cuerpo que es la compañera natural de la primera. Cuando se activa en una parte, la forma general envía una corriente a la segunda parte, que es también activada de la misma manera, a través la forma general que las conecta, en cambio, las partes intermedias no son afectadas. (Así “los músculos del ojo dependen del entendimiento en el corazón” Avodá Zará 28b). Porque ninguna otra parte será afectada de esta manera excepto aquella que es la compañera natural de la primera y que está estructuralmente acoplada con ella. Esto es comparable a la forma en que el agua es afectada según el lugar dónde está contenida. La influencia de las estrellas también demuestra este punto, porque las estrellas envían sus influencias a través de toda la atmósfera, sin embargo, sus efectos se sienten sólo en el lugar preparado para ellas: sólo allí, y en ningún otro lugar, la influencia particular destella para actuar.

Y la ruta por la que el espíritu viaja, a través de ellos, es tal, que... En otras palabras, este fenómeno tiene su propia ley individual, por medio de la cual, el espíritu (*ruaj*) circula de esta

manera. **...el lugar que toca primero es dónde emerge.** Porque estos nombres dan vueltas adentro, dentro del cuerpo (de Adán Kadmon), de acuerdo con las leyes instituidas para ellos. El espíritu encuentra a las extremidades, donde llega primero, y entra en estas extremidades y partes del cuerpo, emitiendo la radiación, a través de las partes del rostro que están relacionadas a aquellas extremidades y órganos del cuerpo.

Esto es lo que hace posible encontrar que las luces de BaN emergieron, a través de los Ojos, en cambio, las luces de SaG emergieron, a través de las Orejas, Nariz y Boca. Porque el circuito de SaG está configurado, de tal manera que, primero llega a los órganos que están estructuralmente acoplados con las Orejas, Nariz y Boca, y sus radiaciones salieron de allí inmediatamente. El circuito de BaN, por otro lado, llega a las extremidades que están estructuralmente acopladas con los Ojos, y lo mismo aplica a MaH en relación con la Frente.

Una objeción podría presentarse sobre la base de nuestra declaración anterior, que el resplandor de las fisuras o aberturas del rostro deriva del hecho que toda el alma está incluida en el rostro. ¿Cómo está esto conectado con el hecho que circula en el cuerpo?

La explicación de este tema es como sigue. Cada acción que el espíritu ocasiona en el cuerpo debe, como ya hemos dicho, ser revelada en el rostro. Por consiguiente, cada acción, que este espíritu realiza en el cuerpo, inmediatamente produce un poder correspondiente en el rostro que está listo para revelarlo. Simultáneamente, con el desempeño de la acción, a través del cuerpo, sube y es visto en la expresión general del rostro. Además, esto todavía no es el final de su circuito. Porque, como ya sabes, el rostro como un todo se divide en las diferentes aberturas sensoriales. Por consiguiente, cada acción del espíritu en el cuerpo tiene un poder correspondiente que parte en el rostro y termina en una de las aberturas. La forma general dividió sus poderes, de tal manera que, por cada acción desempeñada por AV o SaG, produjo y reveló en el rostro ciertos poderes correspondientes en las Orejas, otros en la Nariz y otros en la Boca. Lo mismo aplica a SaG de SaG y BaN: produjo ciertos poderes correspondientes en los Ojos de la manera explicada arriba, por medio de los cuales la forma general se divide en los varios poderes específicos contenidos en el cuerpo.

Así vemos que los poderes correspondientes a AV (es decir AV de SaG) fueron colocados abajo, en cambio, los de BaN fueron colocados arriba (en los Ojos) y los de MaH todavía más arriba (en la Frente). No obstante, el paralelo no está entre las partes del espíritu y las partes del cuerpo (p. ej. entre BaN y los Ojos) porque no están en la misma categoría. Más bien, está entre estas partes del cuerpo y aquellas partes del cuerpo. En tal caso, debemos decir que las extremidades y órganos dónde BaN circula son aquellos correspondientes a los Ojos. Por consiguiente, cuando BaN llega a aquellas extremidades abajo, inmediatamente brilla en la parte correspondiente del rostro, y de allí en los Ojos, y lo mismo aplica a todos ellos.

En resumen: El espíritu circulante – la totalidad de AV, SaG, MaH y BaN – produce poderes en el cuerpo. Por ejemplo, la luz de BaN produce los poderes de las piernas, y hay así una conexión

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

entre BaN y las piernas. Todo lo que ocurre en el cuerpo es visible en el resplandor del rostro y produce una fisura, es decir, uno de los sentidos. Así el poder en la pierna a la larga produce la visión, y esto es cómo BaN está conectado con los Ojos.